Revista Universitaria del CARIBE

Volumen 31, No. 2, Julio-Diciembre, 2023

COPYRIGHT © (URACCAN) TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS •ISSN: 2311-5807 (PRINT) • ISSN: 2311-7346 (Online) thttps://doi.org/10.5377/ruc.v31i2.17945

Impacto de la tutoría de trabajos de grado en la producción científica en entornos universitarios

Impact of tutoring of degree works on scientific production in university environments

Juan Asdrúbal Flores-Pacheco¹

Resumen

Tras la finalización de los distintos componentes académicos de los programas de formación de grado (licenciaturas o sus equivalentes) se acostumbra la presentación de un trabajo de culminación de estudios, en la mayoría de los casos son monografías, tesis y similares. Con la misma importancia del cumplimiento técnico y metodológico de este documento es la correcta selección del docente guía, llamado tutor/asesor. Bajo este supuesto, este ensayo explora la definición etimológica y conceptual de la función del tutor académico de los trabajos de pregrado. Así también, se describen las principales tipologías del comportamiento actitudinal de los académicos y científicos que asumen esta responsabilidad. No debe obviarse que la carencia de orientación metodológica y pedagógica, así como la endogamia asumida inconscientemente al carecer de políticas de relevo generacional son factores desfavorables a los procesos de calidad educativa. Situaciones como las abordas son temáticas invisibilizadas por las Instituciones de Educación Superior que en la integralidad de su formación también deben de dar seguimiento y adiestramiento a sus docentes como elemento vinculador con los aprendientes.

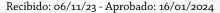
Palabras Clave: Académico, asesoría, culminación de estudios, endogamia, incentivo, investigador.

Abstract

After the completion of the different academic components of the degree training programs (bachelor's degrees or their equivalents), it is customary to present a culmination of studies, in most cases they are monographs, theses and the like. Equally important to the technical and methodological compliance with this document is the correct selection of the guiding teacher, called tutor/advisor. Under this assumption, this essay explores the etymological and conceptual definition of the function of the academic tutor of undergraduate work. The main typologies of attitudinal behavior of academics and scientists who assume this responsibility are also described. It should not be ignored that the lack of methodological and pedagogical orientation, as well as the endogamy assumed unconsciously due to the lack of generational replacement policies, are unfavorable factors for educational quality processes. Situations such as those addressed are topics made invisible by Higher Education Institutions that, in the entirety of their training, must also monitor and train their teachers as a linking element with the learners.

Keywords: Academic, consulting, completion of studies, inbreeding, incentive, researcher.

Doctor in Conservation and Sustainable Use of Forest Systems, Director of Research and Postgraduate Studies, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU)





Doctor en Conservación y Uso Sostenible de Sistemas Forestales, Director de Investigación y Posgrado, Bluefields Indian & Caribbean University (BICU). Correo: asdrubal.flores@do.bicu.edu.ni, ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6553-7202

I. Introducción

La tutoría, ampliamente llamada asesoría o dirección de una forma de culminación de estudios para optar a la titulación desde el nivel de pregrado, grado o el mismo postgrado, es una función esencial para el éxito académico de los estudiantes. La tutoría es definida etimológicamente del latín clásico "tueor" o "tueri" que significa observar, dirigir, proteger, y el sufijo -tor, persona que asiste a otra (Alzahrani y Leko, 2017). En este caso, al discente que se guiará en el proceso de su tesis, también de origen latino "thesis", es la conclusión que se mantiene por razonamiento, o como lo explica el griego "tithemi": yo pongo (Mamani, 2019). El proceso debe ser concebido como el trabajo en conjunto y armónico entre el asesor/tutor que, con su experticia y formación académico-científica, guiará al candidato – indistintamente del grado al que opta— por la ruta práctica y metodológica que le llevará a la finalización de sus estudios y, en el mejor de los casos, al inicio de una carrera investigadora.

La simbiosis del binomio estudiante-asesor/tutor debe brindar los elementos necesarios, no sólo en la mejora de las capacidades investigativas de los primeros, sino también la posibilidad de generar conocimiento aplicado directo a la resolución de problemas de impacto en la sociedad y entorno donde se desarrolle (Vidal Moruno, 2019). Este producto invaluable para la sociedad y la ciencia es la piedra angular de la gestión del conocimiento y por medio de la investigación, la que en su conjunto permite la enseñanza desde la experiencia, a fin de lograr el aprendizaje con sentido, pasando de la retórica –que replica la teoría– a la aplicación y evidencia del conocimiento (Flores-Pacheco y Jarquín, 2022).

Por lo anterior, la correcta selección del profesional que guiará este proceso es uno de los factores de mayor impacto en el desarrollo y la exitosa finalización de los trabajos académicos realizados en entornos universitarios, los que constituyen la producción científica de las instituciones de educación superior en el ámbito internacional (Cortés, 2015).

II. Desarrollo

El asesor/tutor debe reunir una serie de capacidades técnicas, científicas y humanas esenciales para lograr su labor docente y guiar una de las fases de mayor cuido de la formación de los nuevos profesionales, donde se formarán prospectos de especialistas hasta la culminación de estudios de grado (Mamani, 2019). De manera estandarizada se recomienda que al momento de buscar al asesor/tutor del trabajo académico/investigativo se recurra a la planta docente especializada de la unidad donde se realizan los estudios, aunque, este no debe ser el único factor por considerar.

Para la selección de este colaborador esencial en la redacción de este producto, se debe atender cuidadosamente su forma de dirigir, en este sentido Mamani-Benito (2022) describe acertadamente tres modelos de asesoría:

El asesor negligente: es aquel que únicamente aporta el nombre y pseudorespaldo académico al trabajo en desarrollo. Este tipo de asesor abandona al asesorado desde un inicio, manteniéndose distante e indiferente al acompañamiento que se espera de él. Esta actitud genera desánimo entre los postulantes, que puede generar el abandono de la línea de investigación e incluso, la deserción en la etapa final de formación.

El asesor autoritario: diametralmente opuesto a la tipología anterior. Este tipo de asesor impone, exige y ordena el cumplimiento de sus orientaciones al tutorado. Esta manera de trabajo logra únicamente el cumplimiento de objetivos y acciones impidiendo la apropiación, adaptación e innovación del aprendizaje para generar verdadera transferencia de conocimiento como pauta esencial para la producción de este último. De esta manera, además de la frustración generada, se cercena el ímpetu necesario para el desarrollo de una carrera docente e investigadora en nuevas generaciones.

El asesor democrático: este asesor toma una postura de guía demostrando control con flexibilidad, es ordenado, garantiza la complementariedad de la formación teórica y práctica de sus asesorados y participa directamente en las distintas fases del desarrollo del trabajo. La relación de interés y confianza mutua genera espacios de confianza y desarrollo, tanto profesional como personal. El ambiente de trabajo conjunto lleva a la creación de actitudes proactivas que contribuyen a la generación del conocimiento. Este tipo de asesores son muchas veces criticados por su nivel de involucramiento, sin embargo, son prolíferos y de gran aceptación en la comunidad estudiantil.

Caracterizados los tipos de asesores, destaco el que realiza una labor de mediación en los procesos de aprendizajes, en contraposición al orador elocuente que espera cumplimiento literal a su discurso (Flores-Pacheco, 2023). El modelo educativo basado en la creación de competencias en el discente debe priorizar la formación y selección de asesores/tutores democráticos (proactivos), que guiarán efectivamente los procesos investigativos como eje esencial de la productividad científica estudiantil (Valles-Coral, 2019).

Definidos los aspectos comportamentales que permitan clasificar al asesor/tutor, se hace necesaria la creación de métodos e indicadores objetivos para la evaluación de esta función en los docentes que la asumen. En este sentido, en el Reglamento de formas de culminación de estudios de pregrado y grado de la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU, 2023), se establece una rubrica detallada para la evaluación de la labor del tutor por el estudiante guiado, sumada la validación técnica del responsable de seguimiento de investigación y la autoridad (decano) de la unidad académica. Esta evaluación posee fines de mejora y seguimiento como instrumento de formación y mejora de los recursos humanos que posee la institución (Sytsma et al., 2019; Van Keer y Verhaeghe, 2005).

Frecuentemente se comente el error de convertir a un excelente docente en un funcionario administrativo (Gairín et al., 2004), perdiéndose una fuente de tutoría (producción científica) invaluable. La especialización a niveles superiores, por ejemplo, doctorado, debe ser dirigida a fortalecer la planta investigadora con recursos humanos altamente cualificados. Este recurso no debe ser erróneamente designado a labores administrativas para las cuales no fue formado (Rodríguez-Gómez y Gairín Sallán, 2015).

Otro fenómeno ampliamente registrado en las instituciones de educación superior es la integración de jóvenes profesionales con excelentes referencias de formación a sus plantas docentes, pero con poca o nula experiencia docente y tutorial (Bowman-Perrott et al., 2013). Este error de omisión en el seguimiento y complementación de las capacidades del profesorado incide negativamente por partida doble: en un primer momento imposibilita el desarrollo del trabajo de finalización de curso no tanto por carencia de capacidades, sino de estrategias pedagógicas (Alzahrani y Leko, 2017). Un segundo escenario lo constituye la frustración, donde el novel investigador y su guía se culparán mutuamente del fracaso, llevando al primero al abandono a causa de un asesor negligente o autoritario.

Este hecho conduce a la creación de tribus académicas caracterizadas por grupos aislados, poco colaborativos con otros grupos de investigadores, atentando contra la interdisciplinaridad (González et al., 2012). Este es un fenómeno obviado por las autoridades académicas, sin embargo, genera limitantes la actualización docente, la capacidad de tutoría y la generación de producción de conocimiento (Acosta, 2011; Herrera-González, 2010).

Lejos de ser una labor aislada al proceso formativo de los profesionales, la tutoría académica (Gairín et al., 2004) es una de las fases esenciales en la culminación de estudios y el seguimiento de las siguientes generaciones de investigadores y docentes (Sánchez Mendiola et al., 2023). En este sentido, las universidades están llamadas a crear estrategias, planes y programas de relevo generacional que, además de reducir el impacto de la endogamia académica (Velázquez Reca, 2012), fomente la formación de profesionales integrales con dominio científico y calidad humana.

La internacionalización de las comunidades universitarias (Macháček et al. 2022) es uno de los grandes ejes transversales en los modelos educativos que regulan la calidad de la formación superior. En este contexto, las publicaciones, productos en su mayoría de las formas de culminación de estudios asesoradas por académicos de las universidades, son la principal forma y estrategia de internacionalización en un mundo cada vez más exigente e interconectado (Flores-Pacheco y Mendoza, 2021). Esto reviste de un valor agregado al aumento de la atención en la formación y apoyo a las labores de asesorías de nuestros docentes.

III. Conclusiones

- La tutoría, también llamada asesoría, es un proceso esencial en el éxito de la conclusión de los estudios, con especial énfasis en el pregrado. Tanto o más importante que la selección del especialista en el área del conocimiento, es la actitud y capacidad de guía del tutor del trabajo.
- Las universidades deben instaurar un programa de formación de tutores/asesores garantizando la mejora de la calidad del proceso de enseñanza y su finalización. Este tipo de iniciativas aseguran la mejora de la producción científica, en sus distintas expresiones, siendo estos indicadores de calidad académica a nivel nacional e internacional.

IV. Referencias

- Acosta, O. (2011). La calidad de la educación superior y la formación académica de sus docentes. *Por una Educación de Calidad*. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/10127
- Alzahrani, T., y Leko, M. (2017). The Effects of Peer Tutoring on the Reading Comprehension Performance of Secondary Students With Disabilities: A Systematic Review, *Reading & Writing Quarterly*, 34(1), 1–17. https://doi.org/10.1080/10573569.2017.1302372
- Bluefields Indian & Caribbean University [BICU]. (2023). Reglamento de culminación de estudios de la Bluefields Indian & Caribbean University. BICU.
- Bowman-Perrott, L., Davis, H., Vannest, K., Williams, L., Parker, R., y Greenwood, C. (2013). Academic benefits of peer tutoring: A meta-analytic review of single-case research. *School Psychology Review*, 42(1), 39–55. https://doi.org/10.1080/02796015.2013.12087490
- Cortés, J. (2015). Web of Science: termómetro de la producción internacional de conocimiento: Ventajas y limitaciones. *Cultura Científica y Tecnológica*, 5(29), 5–15. http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/366
- Flores-Pacheco, J. A. (2023). Editorial número 78. Wani, 78. https://doi.org/10.5377/wani.v39i78.16396
- Flores-Pacheco, J. A., & Jarquín, L. A. (2022). Editorial número 77. Wani, 77. https://doi.org/10.5377/wani. v38i77.15257
- Flores-Pacheco, J. A., y Mendoza, J. (2021). Publicaciones científicas: una estrategia de internacionalización de las universidades. *Ciencia e Interculturalidad*, 28(1), 23–27. https://doi.org/https://doi.org/10.5377/10.5377/rci.v28i01.11456
- Gairín, J., Feixás, M., Guillamón, C., y Quinquer, D. (2004). La tutoría académica en el escenario europeo de la Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 61–77. http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1057097
- González, N., Pirela, A., y Zerpa, M. L. (2012). La formación docente como investigador. Una Responsabilidad Social Universitaria, 28(69), 466–479.

- Herrera-González, J. D. (2010). La formación de docentes investigadores: el estatuto científico de la investigación pedagógica. Magis. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(5), 53–62. https://doi.org/https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281023476003
- Macháček, V., Srholec, M., Ferreira, M. R., Robinson-García, N., y Costas, R. (2022). Estudio de la movilidad institucional de los investigadores: evidencia bibliométrica sobre endogamia académica e internacionalización. 18th International Conference on Scientometrics and Informetrics, ISSI 2021. https://doi.org/2-s2.0-85112637238
- Mamani, B. O. (2019). El asesor de tesis como Coach: una alternativa para impulsar la producción científica estudiantil. *Educación Médica Superior*, 33(1), 1–13.
- Mamani, B. O. (2022). Estilos de asesoría de tesis: una clasificación basada en el modelo de estilos educativos parentales. *Educación Médica*, 23(3), 100749. https://doi.org/10.1016/j.edumed.2022.100749
- Rodríguez-Gómez, D., y Gairín Sallán, J. (2015). *Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas*. XXIV. http://edo.uab.cat
- Sánchez Mendiola, M., Martínez Hernández, A., y Torres Carrasco, R. (2023). Formación docente en las universidades (10). UNAM.
- Sytsma, M., Panahon, C., y Houlihan, D. D. (2019). Peer Tutoring as a Model for Language and Reading Skills Development for Students who are English Language Learners. *Journal of Applied School Psychology*, 35(4), 357–379. https://doi.org/10.1080/15377903.2019.1597796
- Valles-Coral, M. A. (2019). Modelo de gestión de la investigación para incrementar la producción científica de los docentes universitarios del Perú. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 10(1), 67–78. https://doi.org/10.19053/20278306.v10.n1.2019.10012
- Van Keer, H., y Verhaeghe, J. P. (2005). Effects of explicit reading strategies instruction and peer tutoring on second and fifth graders' reading comprehension and self-efficacy perceptions. *Journal of Experimental Education*, 73(4), 291–329. https://doi.org/10.3200/JEXE.73.4.291-329
- Velázquez Reca, A. C. (2012). La endogamia académica: Desafío institucional en la educación superior. *En ProQuest Dissertations and Theses*.
- Vidal Moruno, M. (2019). La Producción Intelectual: Eje de la Gestión del Conocimiento. *Dictamen Libre*, 13(25), 29–45. https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.25.5686